

VI JORNADAS DE VOLUNTARIADO CULTURAL

Pontevedra, 17-18 de junio de 2003

COMUNICACIÓN:

"VOLUNTARIADO CULTURAL Y MERCADO DE TRABAJO"

José Luis Jordana Laguna

Director-Coordinador

Programa "Voluntarios Culturales Mayores de Museos de España"

R E S U M E N

Es un acierto por parte de los organizadores de estas VI Jornadas programar un tema de tanta enjundia y actualidad. Porque de todos es sabido que el Voluntariado, cualquier tipo y programa de Voluntariado, se mueve en el filo de la navaja. Como en otras profesiones, para ser eficaz y llevar adelante un programa de Voluntariado Cultural hay que querer, hay que saber y hay que poder hacer; hay que conocer técnicas, metodologías y estrategias; hay que poner cautelas previas; y, sobre todo, hay que cuidar con esmero que al Voluntario nunca se le pueda acusar de "intrusismo laboral" ni de "competencia desleal". La Ley del Voluntariado lo dice muy claramente que el Voluntario nunca suple al profesional en activo, sino que complementa su labor ahí donde no llega. El programa "*Voluntarios Culturales Mayores para enseñar los Museos y Catedrales de España*", desde el inicio ha tenido un gran cuidado en este aspecto y fruto del mismo fue el Acuerdo alcanzado y el Convenio firmado entre la Confederación Española de Aulas de Tercera Edad (CEATE), responsable y gestora del programa citado, y la Asociación Nacional de Guías de Turismo Profesional (APIT). Las bases de este Acuerdo y sus conclusiones se abordan en esta Comunicación.

VI JORNADAS DE VOLUNTARIADO CULTURAL

Pontevedra, 17-18 de junio de 2003

COMUNICACIÓN:

"VOLUNTARIADO CULTURAL Y MERCADO DE TRABAJO"

**José Luis Jordana Laguna
Director-Coordinador**

Programa "Voluntarios Culturales Mayores de Museos de España"

1. FELICITACION Y AGRADECIMIENTO A LOS ORGANIZADORES

En primer lugar, quiero comenzar mi intervención agradeciendo a los organizadores de estas interesantes VI Jornadas que se celebran en Pontevedra y, especialmente a la Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural y, más en particular, a los directivos, profesionales y técnicos de la Subdirección General de Acción y Promoción Cultural, por haberme invitado una vez más para participar en las mismas y poder así aportar mis ideas y experiencias en este tema desde mi responsabilidad como Director-Coordinador del Programa "Voluntarios Culturales Mayores para enseñar los Museos y Catedrales de España a niños, jóvenes y jubilados". Como es de conocimiento la mayoría de los aquí presentes, este programa nació en el año 1993 con motivo de ser declarado "Año Europeo de las Personas Mayores y de la Solidaridad Intergeneracional" y fue creado y planificado por la Confederación

Española de Aulas de Tercera Edad (CEATE), entidad sin ánimo de lucro de ámbito estatal, que desde hace veinticinco años viene trabajando con las personas mayores desde la cultura, por la cultura y para la cultura. La cultura como tradición, la cultura como saber, la cultura como creatividad, la cultura como motivación y la cultura como participación de las personas mayores. Este programa de "Voluntariado Cultural" fue desde 1993 promovido por la Unión Europea y apoyado sucesiva y económicamente por la Fundación Caja de Madrid, el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes a través de la Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural y, últimamente también por la Obra Social Caja Madrid y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a través del IMSERSO.

En segundo lugar, deseo felicitar así mismo a los organizadores por la valentía en programar el tema de esta mesa redonda sobre "**Voluntariado cultural y mercado de trabajo**", tema en principio polémico, espinoso, contravertido pero, en mi modesta opinión, crucial y esencial, propio de Jornadas de este tipo, porque afronta el meollo, la esencia y la razón de ser del voluntariado en general y del voluntariado cultural en particular.

2. EL VOLUNTARIADO NACE, CRECE, VIVE Y SE DESARROLLA EN EL FILO DE LA NAVAJA

A los que venimos trabajando desde hace más de veinticinco años en programas de Voluntariado no nos son ajenas frases hechas que suelen circular en este campo y que hablan por sí solas de las dificultades y peligros que subyacen **siempre** en todo programa de voluntariado: "El Voluntariado se mueve siempre en la cuerda floja". "El voluntariado camina y avanza siempre al filo de la navaja". Esto ya lo sabíamos los profesionales de nuestra entidad cuando decidimos emprender este ambicioso programa de "Voluntariado Cultural de Museos". Hace más de veinte años que escuché a un experto en Voluntariado en un importante Congreso internacional que "el mayor enemigo del voluntariado que hay en la sociedad actual son los sindicatos". En efecto, en aquella época los sindicatos, los comités de empresa, los colegios profesionales, las agrupaciones de trabajadores, etc. acusaban genéricamente al voluntariado de "quitar puestos de trabajo", de "intrusismo laboral", de "competencia desleal", de utilizar a los voluntarios "como mano de obra barata", etc. y se solía afirmar que el Voluntariado era de países

tercermundistas o en vías de desarrollo, no de países modernos, industrializados y avanzados.

3. LOS MAYORES Y JUBILADOS POTENCIAL DE PRIMER ORDEN DEL VOLUNTARIADO

Hace apenas cinco años tuve la oportunidad de participar en Adra (Almería) como ponente en unas Jornadas de Preparación a la Jubilación organizadas por la Federación Estatal de Jubilados y Pensionistas de CC.OO. a la que asistían cerca de 300 personas mayores miembros de este sindicato. Les expliqué que para vivir con salud integral (física, mental y social en terminología de la OMS), con bienestar personal y calidad de vida tenían que luchar contra las tentaciones de inmovilismo físico (la pasividad, la inactividad, el descanso mal entendido), del inmovilismo cerebral (la pérdida de intereses, el aburrimiento, la tristeza y melancolía), del inmovilismo afectivo (la pérdida de seres queridos, la anorexia vital, la soledad) y del inmovilismo social (el aislamiento, la automarginación y la micropsia o estrechamiento del campo vivencial). Les hablé de la necesidad de permanecer activos, participativos y útiles a la sociedad durante la etapa de la jubilación, no sólo como medio de mantener el bienestar, la salud y la calidad de vida, sino por la necesidad de ser alguien, de hacer algo y de sentirse útiles. Les hablé de los diferentes y posibles campos de acción, de participación y de voluntariado (asistencial, social, cultural, educativo, ecológico-medio ambiental, etc.) en los que cada uno de ellos se podrían integrar. Les hablé, por supuesto, de los Voluntarios Culturales Mayores que enseñan la riqueza cultural, histórico-artística y científica que se encierra en los Museos de España y les invité a enrolarse en este ambicioso programa. Los más de trescientos sindicalistas veteranos, con su líder histórico Marcelino Camacho a la cabeza, cerraron mi intervención con un prolongado aplauso.

Porque está patente que las personas mayores, con mayores niveles educativos y culturales, con más elevada esperanza de vida, teniendo por delante entre quince y veinticinco años tras su jubilación laboral, con abundante tiempo libre disponible, con deseos de seguir activos y participativos, de mantener su autoestima y sentirse útiles socialmente,

constituyen un magnífico potencial humano para colaborar como voluntarios en cualquier programa que se precie.

4. EN EL VOLUNTARIADO NO SE PUEDE NI SE DEBE IMPROVISAR.

Como en otros campos y profesiones para ser eficaces y eficientes en el Voluntariado hay que querer, hay que saber y hay que poder hacer. Del voluntariado como del asociacionismo todos hablan y todos creen saber. Y por eso muchos programas de voluntariado, así como muchas asociaciones, sobreviven con más pena que gloria o desaparecen al poco tiempo por inanición y desánimo de sus directivos y, sobre todo, de los propios voluntarios. Nuestra entidad, la Confederación Española de Aulas de Tercera Edad, lleva más de veinticinco años impartiendo cursos de formación sobre Voluntariado, como sobre Animación Sociocultural, tanto a profesionales y técnicos que trabajan con diferentes colectivos sociales marginados como a los voluntarios de aquellas instituciones que destacan por sus programas de voluntariado, como son Cruz Roja Española, Caritas Española, Parroquias, Fundaciones, Ordenes Religiosas, etc.

En el Voluntariado como en muchos otros asuntos hay que hilar muy fino si se quiere llegar a buen puerto. Esto significa que cuando queremos desarrollar un programa de Voluntariado, se acepta y se supone el QUERER. Pero no es suficiente porque de inmediato hay que exigir el SABER y el SABER HACER. Luego vendrá el PODER y el PODER HACER. En efecto, hay que saber cuáles son los principios básicos que fundamentan el voluntariado. Hay que conocer los objetivos que se persiguen. Hay que saber planificar, organizar, desarrollar y evaluar un programa de voluntariado. Hay que conocer cuáles son los derechos y deberes de los voluntarios. Hay que conocer cuáles son los peligros, los obstáculos y posibles desviaciones del voluntariado. Qué características y cómo debe ser hoy día un voluntariado moderno, democrático, eficaz y eficiente. Qué funciones cumple. Cuáles son los aspectos jurídicos que rigen, por un lado, el voluntariado y sus relaciones con los sujetos beneficiarios y, por otro, que rigen las relaciones entre los voluntarios y la organización voluntaria. Hay que saber hacer, hay que saber establecer cautelas previas para evitar que se creen vínculos laborales y que se pueda acusar de competencia desleal. Hay que saber evitar en el voluntariado posibles peligros como el

individualismo, el amateurismo, el voluntarismo, el paternalismo, el asistencialismo, el dirigismo, entre otros. Hay que saber y estar vigilantes para que los voluntarios no decaigan en sus motivaciones, no sufran de rutina, de desánimo, de desorganización, de burocratización, que no padezcan el fenómeno de "quemamiento", de insatisfacción, etc. Y todo esto no se improvisa.

5. LOS VOLUNTARIOS COMPLEMENTAN NUNCA SUPLEN A LOS PROFESIONALES EN ACTIVO

La Confederación Española de Aulas de Tercera Edad, su Comité Ejecutivo y sus profesionales y técnicos que dirigen y desarrollan el programa de "Voluntariado Cultural de Museos", llevado a cabo con personas mayores, han cuidado desde el inicio todos aquellos aspectos del programa que pudieran dar pie a acusaciones más o menos justificadas de "intrusismo laboral" y/o "competencia desleal".

Desde el primer acto de presentación en Madrid de este programa de Voluntariado Cultural a los medios de comunicación ya anunciamos públicamente que "en el Museo del Prado no entrarían Voluntarios Culturales Mayores para no entrar en conflicto con los Guías Profesionales de Turismo que están a la puerta a la espera de grupos de visitantes, de turistas, de grupos organizados, etc.". Lo hemos cumplido a rajatabla a pesar de que en diversas ocasiones, oralmente y por escrito, nos lo han pedido expresamente algunos directores del Museo del Prado. Igualmente y posteriormente hemos asumido el compromiso con la APIT (Asociación Nacional de Guías Profesionales de Turismo) de no entrar con voluntarios culturales en el Museo Thyssen por las mismas razones.

En el Museo de La Rioja en Logroño, cuando estaba todo hablado, coordinado y organizado para implantar un equipo de Voluntarios Culturales Mayores en dicho Museo, suspendimos todo al enterarnos que existía una persona con contrato temporal en el Museo con el fin de enseñarlo a los colegios que se acercaran a visitarlo, pensando que la llegada de voluntarios podría hacer peligrar su puesto de trabajo.

La implantación de este programa en los Museos de Salamanca fue postergada y anulada al conocer por boca de dos directivos de la Asociación Provincial de Guías profesionales de Turismo, que podía perjudicar sus intereses.

En Burgos, nos negamos hace años a enseñar la catedral con Voluntarios Culturales Mayores, al conocer que una persona de edad avanzada la enseñaba todos los días a los grupos de visitantes y vivía de las propinas que recibía.

En el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, las dos técnicos del Departamento de Educación y Acción Cultural, a mi juicio, uno de los mejores de España, se sentaron a hablar con representantes de Guías Profesionales de Turismo locales y, a través de un diálogo fecundo, llegaron a establecer acuerdos y pautas que beneficiaban claramente a los dos colectivos, profesionales y voluntarios.

6. LOS VOLUNTARIOS CULTURALES MAYORES QUE ENSEÑAN LOS MUSEOS DE ESPAÑA NACEN EN RESPUESTA A UNA NECESIDAD Y A UNA DEMANDA

Nosotros, los directivos y técnicos de la Confederación Española de Aulas de Tercera Edad, acudimos a las llamadas y requerimientos de los directores de los diferentes Museos de España que quieren contar con este servicio de voluntariado cultural para poder cumplir con las funciones y misiones propias de los Museos. Como es bien sabido, los Museos tienen como fines y obligaciones el estudio e

investigación de sus colecciones y objetos, su conservación y restauración, así como exponerlos, difundirlos y enseñarlos a los ciudadanos que individualmente o en grupo se acercan a visitarlos.

Este programa debe su éxito, entre otras cosas, al nacer como respuesta a un vacío, a una necesidad, a una demanda, de estas instituciones museísticas que no cuentan en su mayoría con personal de plantilla que se dedique a enseñar sus riquezas culturales, históricas y artísticas al público visitante. Por otra parte, los Guías Profesionales de Turismo, por diversas causas circunstancias, sólo enseñan determinados Museos y Monumentos (casos de Granada, Toledo, Madrid, Las Palmas, Sevilla, Valencia, etc.), bien por escasez de titulados, homologados y/o habilitados para este menester, bien por dedicarse a otras actividades turísticas más rentables o atractivas, lo que es normal y lógico en trabajadores autónomos (circuitos y rutas nacionales e internacionales, tours panorámicos en autocar o a pie, servicios a agencias de viaje, paquetes turísticos, etc.). Cuando arrancó este Programa la mayoría de los Museos de España no contaba ni dentro ni fuera de sus instalaciones con guías profesionales de plantilla y/o de turismo que pudieran enseñar sus riquezas culturales a los a los grupos de visitantes. Este hecho es fácilmente comprobable.

7. LA LEY DEL VOLUNTARIADO ESTÁ PARA CUMPLIRSE

Así pues, podemos afirmar que los Voluntarios Culturales Mayores, de conformidad con lo expresado en la Ley del Voluntariado, no "**suplen**" al profesional en activo, sino que "**complementan**" a los mismos en aquellos Museos y en aquellos determinados colectivos poblacionales y sociales a los que no llega su acción. Este principio básico nuestra entidad lo ha defendido y llevado a la práctica siempre y en todo lugar. Los directivos de APIT me conocen y saben que soy sincero cuando afirmo en privado y en público que "si los Guías profesionales de Turismo atendieran y dieran servicio a los diferentes grupos de edades y grupos sociales, nacionales y extranjeros, que visitan determinados Museos de España, nuestra entidad retiraría a los Voluntarios Culturales de dichos Museos". Pero, también puedo decir, para tranquilidad y satisfacción de los

centenares de voluntarios culturales mayores que dedican su esfuerzo y dedicación a este programa en el estado español, que, hoy por hoy, los Guías Profesionales de Turismo u otros titulados superiores o

diplomados universitarios homologados, no alcanzan ni pueden atender y prestar este servicio a todos los Museos de España.

De donde se deduce, y esta fue una de las más claras conclusiones a las que arribamos conjuntamente los directivos de la CEATE y de la APIT, tras las largas conversaciones y debates mantenidos en el Museo de América de Madrid durante semanas y meses, que hay campo para el trabajo de ambos colectivos, tanto para los profesionales en activo y como para los voluntarios culturales mayores. Conclusión que así mismo han reconocido diferentes Ministros y autoridades del mundo del trabajo y de la cultura. Y este fue el punto de partida del Acuerdo firmado por la Presidenta y Vicepresidente de la APIT, Asociación Nacional de Guías Profesionales de Turismo, María Victoria Calzado y Mauricio Macarrón, y por el Presidente y el Secretario General de la CEATE, Confederación Española de Aulas de Tercera Edad, José de las Heras Gayo y José Luis Jordana Laguna, este último Director-Coordinador del Programa de Voluntariado Cultural de Museos.

8. LA APIT Y LA CEATE ACUERDAN FIRMAR UN DOCUMENTO DE CONSENSO

Los antecedentes del acuerdo fueron algunos conflictos y desavenencias entre algunos guías profesionales remunerados y algunos voluntarios culturales mayores. A instancias de la Dirección General de Turismo de la Comunidad de Madrid y de la Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural del Ministerio de Educación y Cultura, se acordó iniciar una ronda de conversaciones entre representantes de la Asociación Nacional de Guías Profesionales de Turismo (APIT) y directivos de la Confederación Española de Aulas de Tercera Edad (CEATE).

Tras un inicio duro, conflictivo y distante, se pasó a una etapa de serena reflexión y fructífero debate durante varios meses en el Museo de América. Por la APIT su Presidenta y Vicepresidente, en ocasiones algún vocal de su junta directiva, con la decisiva presencia y aportación de su asesor jurídico, Benjamín. Por la CEATE, su Presidente y el Director-Coordinador del Programa de Voluntariado Cultural de Museos, acompañados por dos voluntarios, coordinadores a su vez de los equipos de voluntarios del Museo de América y del Museo Antropológico

Nacional, Enrique Rioboo y Amadeo Pindado, respectivamente. Sólo al final se añadió el asesor jurídico de la CEATE, Javier García Fernández, catedrático de Derecho Constitucional y experto en aspectos jurídicos del patrimonio cultural. Tras varias sesiones de discusión y diálogo, se acepta y acuerda la necesidad de delimitar los campos y actuaciones de guías profesionales y de los voluntarios culturales, pues se considera que hay campo de trabajo para ambos colectivos.

Conscientes de la situación descrita, ante el nacimiento, la eclosión el progresivo avance del Programa de "Voluntarios Culturales Mayores de Museos" por las diferentes Comunidades Autónomas del Estado Español, con más de un millar de voluntarios y más de cien museos implicados, en el ánimo de mejorarla y persuadidos de que "no obstante la diferente naturaleza de sus actividades, han de encontrar un marco de compatible desempeño, acuerdan someter sus diferencias a negociación, a cuyo dinámico desarrollo se comprometen, aceptando como principios inspiradores y primordiales postulados de aquella, las siguientes BASES", que resumimos a continuación:

- a) El ejercicio de la actividad del voluntariado cultural en los Museos de España, que patrocina la CEATE, se someterá a los principios de intervención mínima y subsidiariedad respecto al ejercicio de esa misma actividad por los guías profesionales de turismo.
- b) La intervención mínima exige que el voluntariado sólo actúe en aquellos ámbitos a los que no alcance la competencia específica de los guías de turismo.
- c) La subsidiariedad consiste en que los voluntarios culturales sólo actúen complementando, por ausencia o insuficiencia, los servicios turísticos profesionales.
- d) La denominación de "guías" quedará reservada exclusivamente a los profesionales habilitados, empleándose para designar a las personas que enseñan los Museos desinteresadamente la denominación de "voluntarios culturales".
- e) La actuación de los voluntarios se limitará a la asistencia a grupos de visitantes de Museos de menores de dieciocho años de edad

pertenecientes a Centros españoles y/o extranjeros y a los grupos de mayores de sesenta y cinco años de edad.

- f) No quedarán comprendidas en el referido ámbito de actuación las visitas organizadas por Agencias de Viajes, Tour Operators y Empresas de Transporte o similares.
- g) Para el seguimiento y control de este Convenio se constituirá una Comisión Mixta, de composición paritaria, integrada por representantes de la CEATE y de la APIT.
- h) Para optimizar los objetivos propuestos ambas entidades se comprometen recíprocamente a prestarse cuanta asistencia técnica precisen y a facilitarse cuanta información consideren necesaria o conveniente para sus actividades.
- i) Así mismo se comprometen a promover, organizar y realizar cursos y programas interdisciplinarios a fin de intercambiar experiencias y saberes

Quisiera en este momento, en honor de la verdad, destacar la buena voluntad de ambas partes, el talante democrático y dialógico, el respeto mutuo, la sinceridad y responsabilidad tanto en los planteamientos como en la profesionalidad y búsqueda de las soluciones para bien de los profesionales del Turismo en activo y de los voluntarios culturales mayores.

La Comisión de Seguimiento está conformada por parte de la APIT por su Presidenta Nacional, María Victoria Calzado Montobbio, y por parte de la CEATE, por su Secretario General y Director-Coordenador del Programa de Voluntariado Cultural de Museos de España, José Luis Jordana Laguna.

Este importante Acuerdo alcanzado entre la institución que agrupa a los profesionales Guías de Turismo, la APIT, y la entidad responsable del programa de Voluntariado Cultural de Museos, la CEATE, firmado y rubricado en acto público en el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en presencia del entonces Director General de Cooperación y Comunicación Cultural, Rafael Rodríguez-Ponga, la Subdirectora General de Museos Estatales, Aránzazu Echánove, y de diversos

directores de Museos de Madrid, es un buen ejemplo y paradigma de la buena sintonía y coordinación que debe existir entre los profesionales que actúan dentro del mercado de trabajo y los voluntarios culturales. Podemos afirmar que los resultados satisfacen a ambas partes - profesionales y voluntarios- y que todos esperamos avanzar en el logro de sus objetivos y planteamientos.

Reiterar la colaboración que la CEATE ha ofrecido y sigue ofreciendo a la APIT y a los Guías de Turismo profesionales, y muy especialmente mi disponibilidad, como museólogo y persona bien relacionada con los directores de los diferentes Museos de España, para la formación específica de los Guías Profesionales de Turismo en los contenidos y materias de cada Museo con el objeto de que puedan enseñarlos con rigor y calidad y de este modo prestar sus servicios como trabajadores autónomos.

10. A MODO DE CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Ahora bien, dicho lo anterior, también deseo aclarar en estas Jornadas que yerran por ignorancia o desconocimiento las personas que acusan, afortunadamente cada vez menos, a este ambicioso programa de Voluntariado Cultural de Museos de "intrusismo laboral" y de "competencia desleal". Se equivocan los que utilizan argumentos tales como:

- a) "Nosotros pagamos impuestos a Hacienda, el IRPF, el IVA, el IAE y aportamos a las arcas del estado; los voluntarios no pagan nada a Hacienda, defraudan al Estado...". Cuando los Voluntarios Culturales Mayores no cobran una peseta, ni siquiera propinas, ni pagos en especie, trabajando y dedicando sus esfuerzos de forma altruista y desinteresada. Es un voluntariado "puro y duro" como les gusta decir.
- b) "Nosotros, los Guías Profesionales de Turismo hemos estudiado una carrera de tres años, estamos preparados para enseñar los Museos de España; mientras los voluntarios enseñan los museos tras una semana de formación...". Cuando sucede todo lo contrario. Los Guías Profesionales de Turismo en sus tres años de carrera no estudian

todos y cada uno de los Museos y Monumentos Histórico-Artísticos de España. Sería del todo imposible. Y para poder enseñar el Museo del Prado, el Arqueológico Nacional, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía o el Palacio Real... deben realizar un curso de una semana en cada institución para obtener el correspondiente carnet o certificado que le declara apto y preparado para enseñarlo. Mientras que el Voluntario Cultural Mayor recibe un curso de formación básica entre tres y ocho meses de duración al interior de cada Museo y es capacitado por los profesionales de cada Museo hasta que éstos consideran que está bien preparado. Después continúan con la formación permanente durante años especializándose en el Museo que cada uno libremente ha elegido.

- c) "Nosotros somos profesionales; mientras que los voluntarios son jubilados sin estudios, de bajo nivel cultural, ignorantes, amas de casa...". Cuando entre los voluntarios culturales mayores que enseñan los Museos de España los hay de todas las profesiones: catedráticos, profesores, licenciados en arte e historia, abogados, pilotos de Iberia, doctores, militares, ingenieros, funcionarios, comerciantes, industriales, informáticos, artistas y, entre otras muchas profesiones, también guías de turismo jubilados.

- d) "Los jubilados y pensionistas, los viejos y los ancianos, deben retirarse a su casa, a descansar, a jugar a la baraja y al dominó, a ver la televisión, a pasear a sus nietos y a prepararse a bien morir... y deben dejar paso a los jóvenes". Afirmación que no merece comentario porque se descalifica por sí sola.

Finalmente y para terminar, deseamos dejar constancia de nuestro agradecimiento a la APIT, al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría de Estado de Cultura, especialmente a la Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural, a la Subdirección General de Acción y Promoción cultural, al Servicio de Voluntariado y Turismo Cultural, y a todos sus profesionales y técnicos, por su eficaz apoyo técnico, económico y administrativo, hacia este Programa de Voluntariado Cultural de Museos.

José Luis Jordana Laguna
Director-Coordinator
“VOLUNTARIOS CULTURALES MAYORES DE MUSEOS DE ESPAÑA”